

## Al Sagrado Corazón de Jesús.

¡Corazón de Jesús, tesoro de ternura,  
tú eres mi dicha, mi única esperanza!  
Tú que supiste hechizar mi tierna juventud,  
quédame junto a mí- hasta que llegue  
la última tarde de mi día- aqué-  
Te entrego, mi Señor, mi vida entera,  
y tú ya conoces todos mis deseos.  
En tu tierna bondad, siempre infinita,  
quiero perderme toda, Corazón de Jesús.

Que nuestras justicias y todos nuestros méritos  
carecen de valor a tus divinos ojos.  
Para darles un precio,  
todos mis sacrificios echar quiero  
en tu inefable corazón de Dios.  
No encontraste a tus ángeles sin mancha.  
En medio de relámpagos tú dictaste tu ley  
¡Oh corazón sagrado, yo me escondo en tu seno  
y ya no tengo miedo, mi virtud eres tú !

Para poder un día contemplarte en tu gloria,  
antes hay que pasar por el fuego, lo sé.  
En cuanto a mí me toca, por purgatorio escojo  
tu amor consumidor , corazón de mi Dios.  
Mi desterrada alma, al dejar esta vida,  
quisiera hace un acto de purísimo amor,  
y luego, dirigiendo su vuelo hacia la patria,  
¡entrar ya para siempre  
en tu corazón...!

Santa Teresita, Poesía 14, 6-8